



El progreso en el aprendizaje

La diferenciación entre el hombre y las demás especies es el pensamiento. Poder anticiparse a lo que va a suceder a través de la reflexión y comunicar a otros lo ya aprendido nos hace visiblemente diferentes o superiores. Al principio, la enseñanza se transmitía sólo de generación en generación, podría decirse que era exclusivamente familiar de padre a hijos, después se extendió a grupos, comunidades, etc. Pasaron muchos miles de años para que existiesen formas más prácticas de difundir la información. Poco a poco el lenguaje fue evolucionando, primero era a través de dibujos, después iconos, jeroglíficos, hasta llegar al lenguaje escrito. Con la adquisición del conocimiento también se tenía acceso al poder y con la invención de la imprenta el poder cognoscitivo se hizo accesible a casi toda la población universal.

Todo esto permitió una transformación en el pensamiento, de mágico a científico, se sentaron las bases para la obtención del conocimiento y la veracidad del mismo. A través de los años, se estableció el método científico como la forma de atestiguar que lo aprendido era real y no ficticio y cómo ese conocimiento adquirido podría mejorar a la sociedad a través de la educación. La pregunta volvía a ser cómo transmitir a más de una persona el conocimiento y en el menor tiempo posible, evitando la repetición de errores o la continuidad de la desinformación. Hoy en día, con la nueva tecnología, la difusión de información es incalculable, con un “click” en cualquiera aparato de comunicación vía

electrónica, un comentario pasa al dominio universal en cuestión de segundos. El internet ofrece posibilidades ilimitadas en la obtención de información, lo que en el pasado requería mucho tiempo y esfuerzo. Pero es conveniente hacer la diferenciación entre obtención de información veraz y obtención de conocimiento. Por ello, la *Revista Mexicana de Reproducción* se ha ido transformando para ser un medio serio en la difusión del conocimiento médico a nivel nacional y, en su interés de mantenerse a la vanguardia, se ha modernizado, haciendo una transformación en la difusión del mismo de un medio analógico (la revista impresa) a un medio digital (revista electrónica) y ha dejado de ser pasiva convirtiéndose en activa.

A partir de este número de la revista se presentan dos nuevas secciones: Tópicos de interés y Preparando el examen para el Consejo.

TÓPICOS DE INTERÉS

Una de las formas tradicionales para difundir el conocimiento es a través de los cursos monográficos, donde varios médicos especializados exponen un tema en el transcurso de uno o varios días. Al término de su presentación, cada experto tiene la opción de contestar dudas o de exponer experiencias propias. Al final del curso, el profesor titular da una conclusión con la que se da por terminado el aprendizaje. Con esta misma línea de pensamiento, se desarrolló esta nueva sección, en la que un moderador perteneciente a la sociedad de la AMMR se encargará de integrar a un grupo de médicos expertos en el desarrollo de un tema específico, quienes de forma

didáctica proporcionan la más reciente información del tema y, al mismo tiempo, incorporará su perspectiva y experiencia personal. Al final, el moderador concluirá los puntos más importantes vertidos por todos ellos.

PREPARANDO EL EXAMEN PARA EL CONSEJO

Siguiendo las tendencias actuales del Consejo Mexicano de Ginecología y Obstetricia en la evaluación de los médicos para su certificación en la especialidad y en la subespecialidad del ramo, se creó esta nueva sección en la *Revista Mexicana de Reproducción*, llamada *Preparando el examen para el Consejo*, donde a través de una breve descripción de un caso clínico, se genera una serie de preguntas seriadas, que tratan de confrontar al médico interesado con un dilema clínico, con el fin de que establezca el diagnóstico de la afección, las pruebas diagnósticas

idóneas a realizar y el tratamiento más actualizado de la misma. El médico obtendrá retroalimentación del Comité Editorial de la revista al enviar sus respuestas. De esta manera, el ejercicio de aprendizaje concluirá en el momento en que el médico pueda confrontar su pensamiento con el resultado correcto del caso clínico.

Con la incorporación de estas dos secciones a nuestra revista estamos seguros que avanzamos todos hacia un mismo objetivo: hacer que el nivel de educación de los miembros de esta sociedad y de los médicos interesados en medicina reproductiva tengan la vía tecnológica más avanzada en la obtención de un conocimiento profundo y claro de estos temas de vanguardia en nuestra especialidad.

Dr. Jorge Jaroslav Stern Colin y Nunes
immunorep@yahoo.com